

Mujeres en la Alhambra: Isabel de Robles y el Baño de Comares ¹

Women in the Alhambra: Isabel de Robles and the Comares Baths

Díez Jorge, M.^a Elena *

Fecha de terminación del trabajo: mayo de 2005.
Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2006.
BIBLID [0210-962-X(2006); 37; 45-55]

RESUMEN

Historiográficamente, el papel de las mujeres en la Alhambra no ha sido estudiado. Las referencias habituales se han centrado en una imagen de ellas como objeto de deseo e intrigas palaciegas. Más allá de esta visión, en el presente artículo recuperamos a través de la documentación el trabajo realizado por la única mujer que hasta la fecha aparece en las obras de la Alhambra.

Palabras clave: Mujeres en el arte.

Identificadores: Alhambra (Granada).

Período: Siglo 16.

ABSTRACT

The role of women in the Alhambra has received little attention from the historiographical point of view. They are usually referred to in terms of objects of desire or of palace intrigues. The present paper attempts to go beyond this limited view and studies the documentary evidence of the tasks carried out by the only woman who has to date been mentioned in works in the Alhambra.

Keywords: Women in art.

Identifiers: Alhambra (Granada).

Period: 16th century.

En 1998 publiqué en esta revista un artículo sobre las mujeres y su participación en el ámbito artesanal donde esencialmente trabajaba sobre Isabel de Robles a raíz de algunas referencias encontradas. Fundamentalmente se trataba de datos dispersos en los cuadernos de nóminas de la primera mitad del siglo XVI que permitieron constatar su presencia y hacer una primera indagación sobre quién era. Se trataba de una mujer considerada cristiana vieja y que estuvo casada con un cristiano nuevo; al quedar viuda continuó con el taller de alfarería hasta que el hijo fue mayor edad.²

* Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada.

Ya en aquel momento indicábamos que los trabajos de Isabel de Robles en la Alhambra parecían centrarse en el Baño de Comares. Ahora, en el presente trabajo, publicamos todas las noticias documentales que hemos encontrado de manera más exhaustiva, contextualizando su labor en las obras del Baño de Comares para comprender mejor su significado.

En el objetivo final de este trabajo reside la idea de ir recuperando la historia de las mujeres, o si se quiere algo más pretencioso cómo el hacer una relectura de la historia incluyendo la perspectiva de género. Lógicamente con estas páginas no se alcanzan estos objetivos pero son una aportación más para recuperar datos del trabajo de la única mujer constatada hasta la fecha que trabaja en la Alhambra durante el siglo XVI. Aunque hemos documentado alguna mujer que aparece en los cuadernos de nóminas, Isabel de Robles es la única que aparece de manera continuada e indicándose su nombre y apellido, por lo que resulta de interés analizar qué hizo y en qué medida desarrolló su labor. Lo principal son las preguntas, pero necesitamos también contar con los datos.

Sin duda, la recuperación del trabajo de las mujeres en la Alhambra supone visibilizarlas, y por tanto recuperar una parte de la historia de la Alhambra que apenas se ha trabajado. Esta nueva lectura de la Alhambra, en la que llevo investigando la última década, está implicando la revisión de lo que se ha trabajado sobre el tema, es decir un primer acercamiento historiográfico; en una segunda línea las posibilidades de espacios que ocuparon las mujeres en la ciudad palatina; y una tercera cuestión, en la que se enmarca este trabajo, basada en recuperar tanto el mecenazgo como el trabajo de las mujeres a pie de obra.³

1. ISABEL DE ROBLES EN LA ALHAMBRA

La documentación del siglo XVI nos ofrece algunas noticias sobre la participación activa de las mujeres en los procesos de producción artísticos y artesanales. Entre los datos debemos mencionar el nombre de dos mujeres, Isabel de Robles y María de Robles, ambas hermanas y cristianas viejas. Aunque consideradas cristianas viejas no hay que obviar que pudieran tratarse de mujeres musulmanas que se convirtieron antes del bautismo forzoso y por tanto recibieron el tratamiento de cristianas viejas.

Isabel de Robles estaba casada con el morisco Alonso Hernández. Aunque desconocemos cuando murió Alonso Hernández hemos supuesto que a finales de la década de 1520 ya que es cuando Isabel de Robles empieza a aparecer en la documentación. Probablemente heredó el taller de su marido ya que no se volvió a casar y aunque tuvo hijas, éstas no podían heredar el taller sino que éste pasó a su hijo Gaspar Hernández cuando fue mayor de edad. El caso de María de Robles en cierta manera es similar ya que estaba casada también con un morisco, Antonio Tenorio. Antonio Tenorio muere en 1561, fecha en que aparece en la documentación María de Robles hasta que su hijo Antonio Tenorio hereda el taller.

El papel que desempeñó Isabel de Robles en la Alhambra no era el de una artesana a pie de obra, ya que en realidad aparece en los cuadernos de nóminas por los pagos de las piezas de cerámica vidriada que se le encargan. Aunque en su taller pudiera estar trabajando

en las diferentes fases de producción, la relación con la Alhambra fue de «proveedora». Fueron otros, maestros y peones, quienes cortaron y pusieron en la Alhambra las piezas vidriadas que se le compraron. Esta relación «empresarial» es la que explica que Isabel de Robles recibiera lo mismo que otros azulejeros ya que no cobró un salario, lo habitual según la época hubiera sido una clara diferencia entre hombres y mujeres, sino que se le pagó por piezas con un precio ya estipulado en las ordenanzas municipales.⁴

Los encargos de piezas de cerámica vidriada para la Alhambra fueron frecuentes a finales del siglo XV y a lo largo del XVI. Por lo general se trataba de arreglos de espacios ya alicatados en época nazarí y que se fueron reponiendo.

Salvo contadas excepciones, en los pagos que aparecen en las cuentas de finales del siglo XV no se especifican espacios ni lugares a los que van destinados las piezas. En 1498 documentamos encargos de azulejos a Juan Ruiz de la Cruz, de Andújar, por varas de azulejos para las casa reales; en 1500 al maestro Fernando Martínez y a Bartolomé de Sevilla y Diego de Vadillo por pagos de transporte para traer azulejos desde Sevilla; Sancho de Carmona, Antón Jiménez, éste último vecino de Jaén, son otros nombres asociados con pagos de azulejos.⁵

Del mismo modo, y a lo largo del XVI, documentamos importantes pagos por azulejos. De algunos de ellos sabemos los espacios a los que iban destinados. Estos encargos se siguen documentando en fechas posteriores, de tal modo que hay una actividad importante en lo referente a piezas vidriadas para alicatados. Esas piezas serían tanto para reposiciones como para nuevos espacios que se alicataron, aunque es difícil apreciar hasta la fecha los trabajos en un sentido u otro. De lo que no hay duda es de la intensidad que se vivió en la Alhambra en cuanto a trabajos de alicatados, siendo sin duda alguna el siglo XVI el período que más piezas se encargaron.

En los años en que trabaja Isabel de Robles en la Alhambra, se documentan piezas para el Mexuar, el Cuarto Dorado y el Palacio de los Leones.⁶ También se documenta una cantidad importante de encargos sin especificar el espacio al que van destinados; en este sentido caben citar los numerosos pagos que se hacen a Juan Pulido por azulejos que trae desde Sevilla.⁷

Por lo que esencialmente se pagó a Isabel de Robles fue por piezas de cerámica vidriada. Documentamos cargas de azulejos de las que no se especifica el lugar al que van destinadas. Se trata de piezas que se le pagan en 1542, 1544 y 1546, fechas de las que se conservan cuadernos de nóminas, pero indudablemente se puede entender que también trabajaría para la Alhambra los años intermedios de los que no nos han llegado las nóminas. Además de la denominación de azulejos en general y de algunos ladrillos prietos, también se especifica una gran variedad de tipos y colores: tejas grandes verdes y blancas, tablillas de azulejos, alizares, cintas, olambres y romanos.⁸ Pero sin duda, y atendiendo a la documentación que nos ha llegado, la gran intervención en cuanto a alicatados durante la primera mitad del XVI se centra en el Baño de Comares, y esencialmente de la mano de Isabel de Robles. Posteriormente, ya en la segunda mitad del XVI, los trabajos de alicatados se llevan a cabo esencialmente en el Palacio de Comares y algunas salas del Palacio de los Leones,

pero aquí los protagonistas fueron el heredero del taller de Isabel de Robles, Hernández, y esencialmente los Tenorios emparentados con María de Robles.

2. EL ENTORNO LABORAL DE ISABEL DE ROBLES EN LA ALHAMBRA

Una vez que la Alhambra es ocupada por los cristianos, uno de los espacios donde se llevó a cabo un mayor número de intervenciones fue el Baño de Comares. En otros trabajos hemos señalado las posibles causas de estas intervenciones.⁹ La función que desempeñó en época cristiana también despierta interés, señalando algunos autores la posibilidad de que fueran cocinas.¹⁰ Manteniendo las dudas razonables sobre los motivos de su conservación y sobre sus usos, el baño fue uno de los espacios en los que se invirtió gran esfuerzo y dinero en la época cristiana.

Dentro de las intervenciones-reparaciones que se realizan en el Baño de Comares a fines del siglo XV y especialmente en la primera mitad del siglo XVI, debemos destacar:

- Horno y leñeras. Ya a finales del siglo XV se produjeron algunos cambios como la unión del horno y las leñeras que en época islámica eran independientes pero que durante el período cristiano se incorporaron al resto de las salas al derribarse el tabique que las separaba. A pesar de las diversas intervenciones se seguirá conociendo a lo largo del XVI como los hornos de los baños.¹¹
- Obras en la Capilla de los Baños. Hubo continuas reparaciones en lo que se denomina en los documentos de la época de los Reyes Católicos como «Capilla de los Baños», de difícil ubicación aunque pudiera referirse al área de la Sala de las Camas. En 1500 se documentan diversos pagos por materiales y por varios maestros que están trabajando esencialmente en la techumbre del «corredor de la capilla». En toda la primera mitad del XVI se continúa hablando de Capilla de los Baños. Hay otras denominaciones, aunque no sabemos si se refieren al mismo espacio, como torre de los baños y alcoba de los baños.¹² A partir de 1542 los trabajos en el baño se intensifican principalmente en la «armadura de la capilla», documentándose esencialmente maderas y yeso. En Junio de 1544 se hacen pagos por asentar ladrillos, indicándose las bóvedas de las capillas de los baños.
- Cubiertas de los Baños. En los pagos se especifica en ocasiones el trabajo de lazo de las techumbres o cubiertas del baño.
- Arreglos en las vidrieras o cristales. Se documentan trabajos desde 1537 en vidrieras, señalándose las ventanas de las cuadras.¹³ Más concretos son los datos de cristales blancos y de colores para los baños que por las cantidades encargadas se debió tratar de una intervención relevante.¹⁴
- Trabajos en yeserías. Se concentran en los mocárabes, especificándose en algunas ocasiones que se trata de trabajos de yeso en la Capilla de los Baños.¹⁵

- Actuaciones en el Jardín de los Baños y otros espacios cercanos. Los trabajos fueron intensos a lo largo de 1499 y 1500 en la huerta o jardín de los baños, pudiendo hacer referencia a lo que conocemos como Jardín de Lindaraja. Especialmente son pagos que hacen alusión al trabajo de solería: como la compra de aliceres verdes y especialmente el pago a maestros solando y cortando piezas.¹⁶ A lo largo de la primera mitad del siglo XVI se documentan otras obras en espacios cercanos a los baños: en los corredores de atajo, en la sala en el pasadizo de los baños, y en la escalera que sube de la capilla de los baños al Cuarto Dorado.¹⁷
- Actuaciones de mantenimiento y limpieza. Se especifican tareas como la limpieza de la cocina de los baños, haciendo alusión a tal posible uso en una parte de los baños, quitar la basura de los baños o limpiar la pila del jardín de los baños.¹⁸ A lo largo del XVI son múltiples los materiales que se documentan para el mantenimiento del sistema hidráulico de los baños.¹⁹

Por tanto, y según la documentación manejada, se aprecia una labor que debió ser intensa y continuada durante unos años en la reforma y adecuación de los espacios circundantes a los baños, especialmente en el jardín de los baños pero también en salas y corredores aledaños. Específicamente en los baños las obras se centraron en lo que se denominó Capilla de los Baños.

Para estas obras e intervenciones contamos con los nombres de los maestros que trabajaron en el Baño de Comares a finales del siglo XV y durante la primera mitad del XVI. Nos interesa centrarnos en los que trabajan durante el período que Isabel de Robles aparece en la Alhambra.

Partimos desde 1537, fecha de inicio de los cuadernos de nóminas conservados en el Archivo de la Alhambra y fecha desde la que ya nos aparece Isabel de Robles en la Alhambra. Documentamos una intensa labor en los baños con varios maestros y peones trabajando aunque no se especifica la tarea. Tuvo que ser una obra de envergadura ya que aparecen durante 1537, 1538 y hasta finales de mayo de 1539. Se trata de tres maestros: Bartolomé de Montefrides —generalmente cobra medio real más que los otros dos maestros—, Lorenzo de Montefrides y Juan de Mendoza. Siempre se acompañan de peones cuyo número va variando. A partir de octubre de 1539 y hasta 1540 aparecen además otros maestros. Es el caso de Luis de Mendoza, trabajando a partir de abril de 1540 y durante todo el resto del año en el corredor de los baños.²⁰ A partir de Junio de 1540 aparece maestro Diego y Martín de Mendoza en las paredes de los baños. Durante los meses de 1541 de los que hay documentación están varios maestros trabajando en los baños, Luis de Mendoza, Lorenzo Rodríguez y maestro Francisco. A partir de 1542 los trabajos en el baño se intensifican principalmente en la «armadura de la capilla», donde está el maestro Alonso junto con Martín Moreno, Escobar, Albornoz y Pedro Gómez.²¹ En cuanto a las obras en el entorno de los baños aparecen los maestros Luis de Gormaz y Martín de Mendoza.²² Se trata de maestros que están trabajando de una manera continuada en los baños, aunque en general sin especificar las tareas.

Pero además contamos con referencias más concretas que nos indican la intensidad de las obras. Entre 1537 y 1542 se reformó el baño con nuevas ventanas y solado en la Sala

de las Camas. En las puertas de los baños estuvieron Luis de Gormaz, maestre Diego y Martín Mendoza como maestros, mientras que como proveedores Montañes para maderas y el herrero Francisco Dávila. En las ventanas de los baños están los maestros carpinteros Pierre, Bernardino y el maestro Alonso.²³ En lo que se refiere a vidrieros, Arnao de Vergara.²⁴

Por tanto, todos los que están trabajando en el Baño de Comares son hombres, los proveedores, los maestros y los peones. Todos a excepción de Isabel de Robles. Y aunque Isabel de Robles, como «empresaria», no debió trabajar a pie de obra en los Baños, lógicamente conocería bien el espacio y sin duda coincidió y compartió con maestros el trabajo que allí se estaba realizando. Ella es la que recibe los pagos, y por tanto a la que se le debían hacer los encargos y para ello debía conocer la obra, lo que se hacía y lo que se necesitaba.

3. EL BAÑO DE COMARES, PROTAGONISMO DE ISABEL DE ROBLES

Tras la ocupación de la Alhambra por los cristianos hubo un especial interés por intervenir en los Baños de Comares. En ese proceso participó Isabel de Robles en una de las tareas que más discusión y debate rodea a los estudios y reflexiones del Baño de Comares. Nos referimos a los alicatados. Las hipótesis son varias y principalmente se pueden desglosar en dos: ¿existían alicatados en época nazarí?, ¿se trata por el contrario de una obra posterior a la conquista cristiana? A todo ello se van uniendo diferentes matices como el hecho de que puedan tratarse de piezas puestas en época cristiana pero reutilizando paños de alicatados nazaríes.

Sin entrar en este debate, que será objeto de una próxima publicación, hay que tener en cuenta que se constatan importantes pagos de piezas de cerámica vidriada para el Baño de Comares. Por tanto, independientemente de si originalmente había o no alicatados en época nazarí, sí podemos afirmar que gran parte de ellos fueron puestos en la primera mitad del XVI y que procedían del taller de Isabel de Robles.

Hagamos un breve análisis de los encargos de piezas hechos para el Baño de Comares. Los primeros datos sobre los baños son a partir de 1497 y precisamente sobre azulejos. El 23 de octubre de 1497 se pagan 2530 maravedíes a Juan Ruiz de la Cruz por varas de azulejos para los baños.²⁵ Además de este dato, lo único que hemos encontrado hasta ahora de estos primeros años tras la conquista relativos a piezas vidriadas y azulejos para los baños hacen referencia a piezas para la huerta de los baños.²⁶ Prácticamente tendremos que esperar hasta el siglo XVI para encontrar más noticias, momento en el que hubo una actividad importante en los alicatados de los baños.

Los encargos principales para el baño se hacen a Isabel de Robles, especialmente desde 1537 y hasta 1542:

— Año 1537. El 26 de Marzo se le encargan azulejos de diversos precios: 4000 azulejos por el precio de 3 maravedíes por lo que deben ser pequeños, 91 grandes y 28 azulejos más que deben ser de los grandes por el precio. El 27 de Julio se le encargan 261

azulejos grandes, 30 azulejos más pequeños, 13 alizares y 1600 azulejos pequeños. El 27 de Septiembre se le encargan 50 azulejos grandes y 650 azulejos pequeños. El 6 de octubre se le encargan 70 azulejos grandes, 400 azulejos pequeños y 12 alizares. El 19 de Octubre, 146 piezas de corona, 14 piezas de *llaranjada (sic)*, 13 alizares y 1100 azulejos de los pequeños.²⁷

- Año 1538. El 22 de marzo, 278 azulejos grandes y 230 medianos. El 20 de abril, 200 azulejos verdes y negros y 220 azulejos grandes verdes y negros. A primero de Junio se le pagan 200 azulejos grandes, 180 azulejos medianos y 200 azulejos pequeños. El 27 de Junio por 84 azulejos que por lo que valen deben ser los medianos, 122 azulejos grandes y 90 coronas de azulejos.²⁸
- Año 1540. El 28 de febrero, 240 olambres y 59 azulejos grandes, éstos últimos para el portal de los baños. El 24 de septiembre se le pagan 170 azulejos grandes, 40 coronas y 13 *canades (sic)*, todo para el corredor de los baños.²⁹ El 6 de noviembre se le pagan 200 azulejos grandes, 15 coronas, 40 azulejos (deben ser de los medianos por el precio). Además se le encargan 15 ripias de *pie de Aguyla*. El 29 de diciembre se le pagan por 95 azulejos grandes, por 31 piezas blancas de triángulos, 85 grandes blancas, 41 triángulos azules y blancos, 30 coronas y 150 triángulos de todos los colores.³⁰
- Año 1541. El 13 de Abril por 240 azulejos de hechura de hojas de higuera, 225 azulejos de hechura de pie de águila, otros 100 de pie de águila, 75 coronas de azulejos y por 125 cintas de azulejos, todo para los baños. El 20 de Abril por 170 azulejos de hechura de pie de águila y 26 azulejos pequeños. El 13 de Junio por 170 piezas de pie de águila. El 13 de octubre por 24 piezas de hoja de higuera, por 87 para el suelo del baño, 84 alizares, 21 piezas de pie de águila, 80 azulejos cuadrados, 72 cintas, 200 piezas de desecho para cortar. El 22 de noviembre por 72 alizares, por 7 piezas para el suelo del baño, 172 piezas de hoja de higuera, 34 azulejos de tablilla, barro colado para moldear y 130 piezas de pie de águila. El 23 de diciembre por 267 piezas de todos colores gruesos, por 111 de pie de águila y 130 piezas más para el suelo del baño.³¹
- Año 1542. El 2 de marzo por 635 azulejos para el suelo del baño y 29 azulejos grandes también para el suelo. El 10 de marzo por 490 azulejos, debían ser de los medianos por el precio. El 22 de marzo de 480 piezas para el suelo del baño y 15 azulejos grandes para el dicho suelo.³²

En definitiva, de piezas encargadas a Isabel de Robles para el Baño de Comares se contabilizan un total de 8226 azulejos pequeños, 1570 azulejos grandes, 985 azulejos sin especificar tamaño —aunque se especifica que 200 son verdes y negros—, 356 piezas de corona, 14 de *llaranjada (sic)*, 534 azulejos medianos, 240 olambres, 194 alizares, 222 triángulos —se especifican blancos y azules—, 436 azulejos de hoja de higuera, 927 azulejos de hechura de pie de águila, 197 cintas, 1624 para suelos del baño, 80 azulejos cuadrados, 34 azulejos de tablilla. A estas cantidades hay que sumar las de otros artesanos como Juan Fortuny, Peñafiel y Francisco de Fortuny.³³ Además, durante este tiempo se

documentan varios maestros cortando azulejos para los baños y pagos por otras piezas como las tejas para los baños.³⁴

Todo ello suma una cantidad muy importante de piezas que nos lleva a pensar en una decoración completa y no una simple reposición o «restauración». Gran parte de las piezas proceden del taller de Isabel de Robles.

Examinando los baños en la actualidad, y sin obviar las numerosas intervenciones que se producen después del siglo XVI y especialmente otras actuaciones como las del siglo XIX, podemos apuntar algunos de los posibles trabajos de Isabel de Robles.

Según la documentación, gran parte de las piezas de los suelos de los baños procedían del taller de Isabel de Robles. Ahora bien, a qué suelos se refiere. En la actualidad, las piezas de cerámica vidriada y piezas de barro se alternan únicamente en la Sala de las Camas. De ahí que, lógicamente, Jesús Bermúdez Pareja indicara que el alicatado de la parte central de la Sala Camas lo labró el maestro Francisco de las Maderas y se hizo en la alfarería de Isabel de Robles de 1541 a 1542.³⁵ No obstante, no debemos obviar que al mencionar en los cuadernos de nóminas el suelo de los baños, éste también hace referencia a los sótanos de la Sala de Dos Hermanas. Hay que tener en cuenta otras intervenciones posteriores en los suelos; por los Diarios de Obras de Torres Balbás sabemos que el Lunes 21 de Enero de 1924, «se conservó el solado de mármol de la habitación de los baños que abre a la siguiente a la de la pila de la pequeña, encontrándose con que la solería de mármol de ésta cubría la parte baja del zócalo de azulejo, rebajándose en parte esa solería al nivel marcado por dicho zócalo».³⁶ Según Vílchez Vílchez, Torres Balbás coloca en 1924 el suelo del mármol de al-barid y al-wastani, rebajando la solería hasta el nivel del zócalo de azulejos.³⁷

Además de partidas para los suelos de los baños, Isabel de Robles también participó en las piezas de las paredes. Con la documentación que hemos reseñado comprobamos que se le encargaron azulejos de diferentes tamaños. De todos ellos contamos con un amplio repertorio en los baños: los aliceres que rematan gran parte de las aristas de las paredes, las cintas se usan esencialmente enmarcando las piezas cuadradas grandes que cubren algunas paredes de la sala templada, los triángulos se encuentran rematando algunos paños...

A pesar de todo ello, los colores no coinciden ya que de las piezas cuadradas se citan verdes y negros y en la actualidad hay también azules y marrones. De igual modo sucede con los triángulos ya que en la actualidad son blancos y negros y sin embargo se citan azules y en un caso se señala el pago por triángulos de todos los colores.

Más complicado resulta resolver a qué piezas se refieren determinados nombres. Las piezas de corona quizás se refieran al remate que en el caso de algunas salas del baño se trata de azulejos de arista con las iniciales del Plus Ultra. Otras denominaciones son los azulejos de tablilla, los de hoja de higuera y los de pie de águila, pudiendo hacer referencia éste último a un tipo de pieza que aparece con tres picos.

Todo ello no hace más que mostrarnos la necesidad de aclarar las técnicas, cronología y denominación de una faceta tan importante en la Alhambra nazarí y en la Alhambra cristiana como fue la de los alicatados, que junto a yeserías y techumbres configuran la

esencia de la ornamentación arquitectónica de la Alhambra. Del mismo modo nos confirma la historicidad y numerosas intervenciones que encierra el Baño de Comares.

Desde la perspectiva de género es esta historicidad la que más nos interesa destacar. Este espacio ha sido tradicionalmente asociado con mujeres pero con una imagen muy diversa a la que estamos ofreciendo en estas páginas. Ya hemos señalado en otros trabajos la unión del placer con las mujeres y el Baño de Comares en las referencias desde el siglo XV.³⁷ Sin embargo, y más allá de esta visión de las mujeres como objeto en el Baño de Comares, hemos querido recuperar precisamente en este espacio, la labor y trabajo de una mujer en el ánimo de mostrar que ellas también han sido sujetos en la historia y por tanto también tuvieron que ver sin duda alguna en la historia de la construcción de la Alhambra.

NOTAS

1. Sirvan estas páginas de sincero y justo homenaje a D. Mateo Revilla, quien ha dedicado tantos años de su vida a la gestión de la Alhambra con profesionalidad y con el único interés de la salvaguarda del monumento. Durante su época como director defendió la Alhambra como un espacio vivo y abierto a las nuevas preguntas e inquietudes desde la investigación.

2. DÍEZ JORGE, M.^a Elena. «La mujer y su participación en el ámbito artesanal». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 29 (1998), pp. 173-181.

3. Vid. DÍEZ JORGE, M.^a Elena. «Reflexiones sobre la estética de los espacios femeninos en la Alhambra». *Revista Arenal* (Granada), 5, 2 (1998), pp. 341-359; «El espacio doméstico: lo femenino y lo masculino en la ciudad palatina de la Alhambra». *Cuadernos de la Alhambra*, 38 (2002), pp. 155-181; «L'Alhambra au féminin». En: *Actes des Rencontres d'Archeologie et d'Histoire en Perigord*. Bourdeaux: AUSONIUS, CAHMC-Institut d'Histoire, 2004, pp. 21-38; «Las mujeres en la ciudad palatina, ¿una presencia olvidada?». En: *Arqueología y Género*. Ed. Margarita SÁNCHEZ ROMERO, Granada: Universidad, 2005, pp. 383-420.

4. Quiero agradecer a D. José Manuel Gómez-Moreno Calera el haber compartido conmigo sus reflexiones y precisiones sobre este aspecto.

5. A.G.S. (Archivo General de Simancas), C.M.C (Contaduría Mayor de Cuentas), 1.^a época, leg. 140; A.G.S., C.M.C., 1.^a época, leg. 106, conjunto de pliegos de pagos referentes a 1500; A.G.S., C. y S.R. (Casas y Sitios Reales), leg. 44, n.º 28; A.G.S., C. y S.R., leg. 44, n.º 28. Empleamos el término azulejo porque es el que aparece en la documentación de la época, aunque hoy distinguimos entre alicatados y azulejos.

6. El 26 de marzo de 1539 se documentan pagos a Francisco Sánchez, solador, por ladrillos y piezas para el Mexuar, tratándose de un encargo importante ya que se documenta, por ejemplo, 4703 azulejos, además de aliceres. Al mismo se le paga por piezas para el Cuarto Dorado. Cuadernos de nóminas de 1539, A.Alh. (Archivo de la Alhambra), L-2-2b. Sobre azulejos para el Palacio de los Leones, A.Alh., L-5-40.

7. Pagos esencialmente desde marzo de 1542 hasta noviembre del mismo año. También en 1544 y 1546. Además se documentan pagos para los que realizan el transporte desde Sevilla a Granada. En ningún caso se cita el tipo de piezas sino que se indica de manera general azulejos y en todo caso azulejos de desecho. Sí se especifican cantidades y el precio por pieza. A.Alh., L-2-2c, cuadernos de nóminas de 1542. A.Alh., L-3-5, cuadernos de nóminas de 1544. A.Alh., L-3-5, cuadernos de nóminas de 1546.

8. El 5 de Junio de 1542 se paga a Isabel de Robles por 98 piezas de azulejos a 10 maravedíes cada una, más 182 piezas de azulejos a 7 maravedíes cada una. El 20 de Julio de 1542 por 173 piezas de azulejos a 3 maravedíes y medio el par, por 130 piezas de azulejos a 10 maravedíes cada uno. El 15 de septiembre de 1544 se le paga por tejas grandes verdes y blancas para los tejados de la casa real, por 220 piezas de azulejos a 7 maravedíes cada una, por 56 tablillas de azulejos a 10 maravedíes, azulejos de cuatro maravedíes, por ladrillos prietos y por 74 alizares de 8 maravedíes y medio cada uno. El 24 de Julio y en agosto de 1546 se

paga por piezas a Isabel de Robles y nuevamente sin especificar espacio; se trata de cintas, olambres, romanos. Cuadernos de nóminas de 1542, A.Alh., L-2-2c. Cuadernos de nóminas de 1544, A.Alh., L-3-5. Cuadernos de nóminas de 1546, A.Alh., L-3-5.

9. Cfr. DÍEZ JORGE, M.^a Elena. «Purificación y placer: el agua y las mil y una noches en los Baños de Comares». *Cuadernos de la Alhambra*, 40 (2004), pp. 123-150. En este sentido también se recogen algunas referencias en el informe que realicé en el año 2004 por encargo del Patronato de la Alhambra y el Generalife, «Estudio histórico estilístico de los zócalos del Baño de Comares», 2004.

10. Domínguez Casas documenta la compra en 1499 de una arca de barro para asentar en la pared del baño por 24 maravedíes y otra pequeña por 10 maravedíes, apuntando la posibilidad de que podría tratarse de tinajas, o bien de lavaderos para la cocina que se menciona en la documentación. También se menciona la compra de sesenta y cuatro tazas en 1501 para los baños, lo que podría seguir apuntando que durante unos años los baños fueran cocinas Cfr. DOMÍNGUEZ CASAS, Rafael. *Arte y etiqueta de los Reyes Católicos. Artistas, residencias, jardines y bosques*. Madrid: Alpuerto, 1993, p. 450 y 452 (según A.G.S., C.M.C., 1.^a época, leg. 140).

11. Desde septiembre de 1537 y durante todo el año de 1538, Luis Gormaz y el maestro Diego están «desorando el cuarto cabo los vaños», que se especifica posteriormente como los «ornos de los vaños». Cuadernos de nóminas de 1537 y 1538, A.Alh., L-2-1.

12. Denominaciones que aparecen por ejemplo en Julio de 1542. A.Alh., L-2-2c.

13. A.Alh., L-2-2a.

14. Documentamos 221 palmos de vidrieras de colores, 24 palmos de blanco, más unas vidrieras para el baño de las que no se especifica cantidad, además de 98 palmos de vidrieras pintadas para las «quadras» sin especificar más. El 8 de marzo de 1539 se vuelve a pagar por 25 palmos de vidrios de colores para los baños. Cuaderno de nóminas de Mayo de 1538 y marzo de 1539. A.Alh., L-2-2a y A.Alh., L-2-2b.

15. El 13 octubre de 1541 se paga por un trabajo en la yasería de los baños a Diego de Cárdenas; en octubre, noviembre y diciembre de 1542 seguimos documentando pagos por los mocárabes de los baños. Cuadernos de nóminas de 1542, A.Alh., L-2-2c.

16. A.G.S., C.M.C.-I, leg. 140.

17. Pagos por madera para el cuarto que está de encima de los baños (19 de Junio de 1537) y maestros y peones derrocando el cuarto junto a los baños (octubre y noviembre de 1537), maderos de pino para apuntalar el cuarto junto a los baños (16 de octubre de 1537), enluciendo una pieza junto a los baños en abril de 1539. En Junio de 1542 se deben estar haciendo obras en los corredores de los baños ya que se pagan por maderas para hacer moldes. A.Alh., L-2-2a, A.Alh., L-2-2b, A.Alh., L-2-2c.

18. AGS, CMC-I, leg. 140.

19. Aceite y estopas para el zulaque, cal, aceite y vidrios molidos para tapar los arcaduces en las cañerías de agua (7 y 29 de marzo de 1539, 22 de Junio de 1540); caños para los baños (3 de abril y 17 de octubre de 1539), pago al cañero por estar varios días en las calderas y en la madre (5 de abril y 11 de octubre de 1539), de soldar un caño en la pila de los baños (primero de Junio 1540). A.Alh., L-2-2a, A.Alh., L-2-2b.

20. A.Alh., L-2-2-a y L-2-2-b.

21. A.Alh., L-2-2c, cuadernos de nóminas de 1542. A.Alh., L-3-5, cuadernos de nóminas de 1544.

22. Para estas obras en el entorno de los baños documentamos pagos por madera para el cuarto de encima de los baños (19 de Junio de 1537), maestro Luis Gormaz y peones derrocando el cuarto junto a los baños (octubre y noviembre de 1537), maderos de pino para apuntalar el cuarto junto a los baños (16 de octubre de 1537), Martín de Mendoza enluciendo una pieza junto a los baños en abril de 1539.

23. Durante marzo de 1537 trabaja el carpintero «Pierre» en las ventanas de las cuadras donde se ponen las vidrieras, aunque no especifica que sean los baños cabe entender que es este espacio ya que aparece siempre junto a los maestros que trabajan en el Baño de Comares. En mayo de 1538 se le encargan a Montañés ripias para las puertas del baño y se paga en junio del mismo año unas chillas para puertas al servicio de los baños. El maestro Alonso aparece en unas puertas de los baños durante mayo y junio de 1538. El 21 de marzo de 1539 se le paga al herrero Francisco Dávila por la guarnición para las puertas de los baños. En abril de 1539 están trabajando el maestre Diego en las puertas de los baños y en octubre de 1539 vuelve a aparecer pero trabajando en las puertas de los corredores de los baños; en abril de 1540 maestre Diego y Martín de Mendoza están en las puertas de los corredores de los baños; el 17 de abril de 1540 se pagan unas chillas

para los entrepaños de estas puertas. Durante octubre de 1541 y hasta los primeros meses de 1542 el maestro Alonso, Bernardino carpintero y otros, están trabajando en la ventana de los baños. A.Alh., L-2-2a, cuadernos de nóminas de 1537; A.Alh., L-2-2a, cuadernos de nóminas de 1538; A.Alh., L-2-2b, cuadernos de nóminas de 1539; A.Alh., L-2-2b, cuadernos de nóminas de 1540; A.Alh., L-2-2c, cuadernos de nóminas de 1542.

24. Cristales encargados a Arnao de Vergara el 3 de mayo de 1538; se le paga tanto por cristales blancos como por palmas de vidrieras de colores para los baños; el 8 de marzo de 1539 se le encargan 25 palmas de vidrios de colores. A.Alh., L-2-2a.

25. «doze varas de azulejos que del se compraron para los vanyos de las casas reales de la dicha Alhambra y del traer de los dichos azulejos dende la dicha Andujar fasta las dichas Casas Reales», AGS, CMC-I, leg. 140, pliego de cuentas relativas a 1497, fol. 23; el 25 de Julio del año siguiente vende cuatro varas de azulejos para la Alhambra aunque no se especifica si son para los baños.

26. El 24 de septiembre de 1498 se compraron setenta y tres alizares de barro verde, AGS, CMC-I, leg. 140. El seis, siete y ocho de Julio de 1500 hubo varios maestros albañiles y soladores solando y cortando alizares, ladrillos y azulejos para el jardín de los baños, AGS, CMC-I, leg. 140.

27. A.Alh., L-2-2a. Leemos como llaranjada aunque mantenemos dudas.

28. A.Alh., L-2-2a.

29. Leemos canades aunque mantenemos dudas.

30. A.Alh., L-2-2b.

31. A.Alh., L-2-2c.

32. A.Alh., L-2-2c.

33. Al alfarero Juan Fortuny se le pagan por 49 alizares el 27 de Agosto (el 22 de agosto un asno había subido los alizares a la Alhambra), a Peñafiel de 100 aliceres (17 de Diciembre de 1539), al ladrillero Francisco de Fortune (Fortuny) por 190 azulejos grandes y por 100 alizares azules (31 diciembre de 1540). El 27 de septiembre de 1540 se suben alizares para los baños.

34. El 14 de Abril de 1540 está Luis de Mendoza trabajando en los corredores de los baños en los azulejos (en agosto y septiembre ya no se especifica que sea en los azulejos aunque sigue en los corredores). En Enero de 1542 continúan varios maestros como Francisco y Lorenzo Rodríguez cortando azulejos en los baños. Aparecerán de manera continuada durante otros meses de este año, aunque no siempre se especifica que sea exactamente para los baños. En Junio de 1542 se encargan a Magarrase tejas que trajo para los baños aunque no se especifican si eran o no vidriadas. A.Alh., L-2-2c.

35. Cfr. BERMÚDEZ PAREJA, Jesús. «El baño del Palacio de Comares en la Alhambra de Granada. Disposición primitiva y alteración». *Cuadernos de la Alhambra*, 10 (1975), pp. 99-116.

36. *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), p. 90.

37. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás. Obras de restauración y conservación. 1923-1936*. Granada: Comares, 1988.

37. Cfr. DÍEZ JORGE, M.^a Elena. «Purificación y placer...».

